

# El arte abstracto en Yucatán

Jorge Roy Sobrino

Yucatán se ubica muy relacionado históricamente en las artes visuales en México, con la presencia fundamental de uno de los principales precursores de la ruptura, Fernando García Ponce, artista vanguardista que dejó huella en las artes de nuestro país, en 1959. En su primera exposición surge la transición de su periodo pictórico de naturaleza muerta a las formas geométricas, empieza por acercarse al cubismo sintético y también a la abstracción. En la portada de su primer catálogo figura una obra totalmente abstracta *Vibrar de cuerdas*, cuyo texto fue escrito por uno de los grandes coleccionistas del arte mexicano: Alvar Carrillo Gil, destacado promotor que, por la pasión de coleccionar obras de arte, llegó a convertirse en eje central de la difusión de las ideas que daban cuenta del arte abstracto, gracias a sus colaboraciones periodísticas y a las traducciones que hizo de críticos extranjeros para el suplemento *México en la Cultura*, del periódico *Novedades*, donde dio a conocer las polémicas internacionales en torno del arte abstracto; hago cita de esta valiosa información del libro escrito por Jaime Moreno Villareal sobre la obra artística de la pintora Lilia Carrillo *La constelación secreta*. El doctor Carrillo Gil, personaje yucateco que por gusto y afición practicó pintura abstracta.

Hoy en día su colección constituye el acervo de uno de los museos de arte contemporáneo más importantes de México.

Fernando García Ponce en 1963 realiza su tercera exposición totalmente abstracta, la cual fue presentada en la Galería Juan Martín de Ciudad de México. En esos momentos de cambio, de fluidez vanguardista, gana el primer lugar en el famoso salón Esso, dejando una presencia de apertura y reconocimiento para el arte moderno, ocasionando una polémica inolvidable. La muestra se inaugura junto con el Museo de Arte Moderno.

Muy cercano a este movimiento otro artista yucateco, Gabriel Ramírez, directamente relacionado con la "ruptura", siendo uno de los pilares activos, realiza su primera exposición en 1965 también en la Galería Juan Martín, exponiendo infinidad de veces en la capital y en el extranjero; a mediados de los años setenta traslada su residencia a la ciudad de Mérida convirtiéndose

en una gran imagen visual dentro del campo pictórico en Yucatán. Ramírez motiva a un grupo nutrido de pintores y es pieza clave del quehacer artístico contemporáneo. Entre los artistas cercanos a él se encuentran Alberto Urzaiz, Ralf Walter, Manuel González, Eduardo Ortegón, Pilar Cámara, Alonso Gutiérrez, Julio Quintanilla, entre otros. En 1973, Alberto Urzaiz realiza su primera exposición en la ciudad de Mérida en la Biblioteca Central de la Universidad de Yucatán. Por esos tiempos surge la Galería Akil que se convierte en un sitio clave de las artes visuales de Yucatán. En 1981 inauguran en dicha galería, individualmente, Ralf Walter, y posteriormente, Eduardo Ortegón. También realizan exposiciones colectivas donde exponen sus recientes trabajos, dejando una presencia determinante del origen y la evolución de la abstracción yucateca.

En el año 2007 se publica *Luz y color en la abstracción*, contando con textos del crítico Luis Carlos Emerich.

Las obras de estos pintores que nacieron y/o trabajan en Yucatán, cuyas edades van de los 43 a los 65, se han conjuntado aquí porque admiten alguna definición de abstraccionismo lírico o expresionista y, más formalmente, por el uso de colores fuertes, trazos vigorosos y composiciones activadas por una energía tropical transpuesta del entorno en que se dan. Su exposición al lado de García Ponce y Ramírez no implica un espaldarazo ni un señalamiento de las vertientes abstraccionistas a que pudieran confluír, sino solo un marco de referencia ya histórico, pues sus respectivos significados se han enriquecido con el tiempo por haber generado un cambio radical en la plástica mexicana durante el dominio del arte nacionalista.

Posteriormente, en el año 2011 se realiza un catálogo titulado *Abstracción en Yucatán* donde escribe Luis Rius Caso, de donde extraigo el siguiente párrafo:

De lo general a lo particular, de lo universal —hoy diríamos mundial, global— a lo local, la pintura abstracta puede ser una sola gran historia o pueden ser múltiples historias, conectadas entre sí como vasos comunicantes. Cuando existen fundamentos, cuando las obras lo verifican, las tradiciones locales (microhistóricas, sinecdóticas) ofrecen la posibilidad de entrar y salir a las grandes historias y de abrirse o replegarse según sea el gusto, la necesidad, los motivos de la búsqueda. 